

Dos aplicativos en náuatl con funciones distintas

Two applicatives in Nahuatl with distinct functions

UNA CANGER Doctora en lingüística por la Universidad de California, Berkeley. Es especialista en los dialectos nahuas que hoy se hablan en México. Es autora del libro *Five Studies inspired by Nahuatl verbs in -oa* (1980) y numerosos artículos, entre ellos “Los dialectos del náhuatl de Guerrero” (1986); “Nahuatl dialectology, a Survey and some Suggestions” (1988); “The Origin of Orthographic hu for /w/ in Nahuatl” (2011); “El náhuatl urbano de Tlatelolco/Tenochtitlan, resultado de convergencia entre dialectos” (2011).

RESUMEN En náuatl existen dos formas del aplicativo: la forma común termina en *-lia*; la otra, más rara, en *-ia*. Tradicionalmente se considera la forma terminada en *-ia* como una variante con la misma función. Sin embargo, en el náuatl urbano tanto como en el dialecto hablado en Tacuapan, municipio de Cuetzalan (Sierra Norte de Puebla), las dos formas se distinguen claramente por su función. En este trabajo se exponen dichas funciones.

PALABRAS CLAVE Aplicativo, náhuatl, náuatl, náhuatl urbano, Sierra Norte de Puebla

ABSTRACT In Nahuatl, there are two applicative forms: the common form ends in *-lia*; the other more rare, in *-ia*. Traditionally regarded as ending in *-ia* as a variant with the same function. However, in urban Nahuatl as well as in a dialect spoken in Tacuapan, municipality of Cuetzalan (Sierra Norte de Puebla), the two forms are clearly distinguished by their function. In this paper we describe these functions

KEYWORDS Applicative, Nahuatl, Nahuatl, urban Nahuatl, Sierra Norte de Puebla

Dos aplicativos en náuatl con funciones distintas

UNA CANGER

EL USO DEL APLICATIVO

El aplicativo es una forma verbal derivada de otro verbo. Hay casos de aplicativos derivados de verbos intransitivos, pero la gran mayoría de aplicativos son derivados de verbos transitivos, y en este artículo me limito a éstos. Su función o sentido es bastante sencilla: implica que en la construcción aparece un nuevo objeto –que casi siempre es una persona–. De un verbo transitivo se deriva un verbo bitransitivo, es decir, un verbo que requiere dos objetos. Este nuevo objeto se refiere a alguien a favor de quien o contra quien la acción del verbo se ejecuta/efectúa.

- | | |
|---|------------------------------|
| 1a) niccōua cē metlatl
ni-k-ko:wa sē: metlatl | compro un metate |
| 1b) nimitzcōuilia cē metlatl
ni-mitz-Ø-ko:wi- <u>lia</u> se: metlatl | te compro un metate |
| 1c) niccōuilia cē metlatl nociuā w
ni-k-Ø-ko:wi- <u>lia</u> se: metlatl nosiwā:w | compro un metate a mi señora |
| 2a) nicāna in tlaxcalli
ni-k-a:na in tlaxkalli | tomo la tortilla |

- 2b) nimitzānilia in tlaxcalli te tomo la tortilla
ni-mitz-Ø-a:ni-lia in tlaxkali
- 2c) nicanilia in tlaxcalli nociuāuw le tomo la tortilla a mi señora
ni-k-Ø-a:ni-lia in tlaxkali nosiwa:w

En las formas *nimitzcōilia* (ni-mitz-Ø-ko:wi-lia), *niccōilia* (ni-k-Ø-ko:wi-lia), *nimitzānilia* (ni-mitz-Ø-a:ni-lia) y *nicānilia* (ni-k-Ø-a:ni-lia) no aparece el prefijo que refiere al objeto original; con objeto original me refiero al objeto de la forma simple, transitivo –en los ejemplos se trata de *metlatl* y *tlaxcalli*–. Esto se debe a que una regla general y bien conocida en náuatl no permite dos prefijos de objeto con referencia a alguna palabra en el contexto. A veces los lingüistas indican el otro objeto con el símbolo Ø, que quiere decir cero, como en 1b, 1c, 2b y 2c. Sin embargo, los dos prefijos de objetos, *tē* o *tla*, permiten reconocer la bitransitividad del verbo sin referencia a alguna palabra en el contexto:

- | | |
|---|------------------------------|
| 3a) nicmaca ce metlatl nociuah
ni-k-Ø-maka se: metatl nosiwa:w | le doy un metate a mi señora |
| 3b) nictlamaca nociuah
ni-k-tla-maka nosiwa:w | le doy cosas a mi señora |
| 3c) nictemaca metlatl
ni-k-te:-maka metatl | doy metates (a la gente) |

Elijo no llamar a los prefijos *tē̄* y *tlā* indefinidos porque lo indefinido se expresa con las palabras *acâ* (alguien) e *itlâ* (algo), y cuando una de estas palabras funciona como sujeto o objeto muestra referencia a prefijos en el verbo, requiere relación sintáctica.

- 4) “Iquac mjtoa: inquenmanjan vel itlatzin tictopialia. Este refran se dize quando no ay posibilidad de hazerse alguna cosa que otros dias se haze con facilidad” (CF VI, f. 184r-v; D/A p. 220).
“Se dice entonces cuando alguna vez podemos guardar para sí algo pequeño”.

- 5) “Iquac mįtoa: intla aca nįtlaçotla, aço itla ic onechiolitlaco, cenca nįcaoa, nįcpinauhitia: Este refran se dize: de aquellos que tiene~ algun amįgo y por poca ofensa luego riñen y descu~padrã conel” (CF VI, f. 185v-186r; D/A p. 222).

“Se dice entonces cuando si amo a alguien y por ventura me ha ofendido con algo lo riño fuertemente y lo avergüenzo”

Lo característico de *tē* y *tla* es que no refieren a nada en el contexto, no demuestran relaciones sintácticas fuera del verbo donde se encuentran; sólo nos informan de la transitividad de este verbo. Cómo los traducimos es otro problema, pero esto no afecta el análisis.

LA FORMACIÓN DEL APLICATIVO

Antes de seguir presentando las formas del bien conocido aplicativo, debo explicar por qué en el título y hasta ahora he hablado del náuatl como si fuera una lengua homogénea y sin variación, aunque todos sabemos que no es así. En un artículo reciente he demostrado que el náuatl que se hablaba alrededor de Tlatelolco/Tenochtitlan muestra innovaciones y en general se distingue significativamente de todos los dialectos de hoy. Explico estas innovaciones como el resultado del encuentro de diversas variantes del náuatl y de la vida en la capital de un imperio: lo llamo *náuatl urbano* (en vez de náuatl clásico). Concluyo en ese texto que “la lengua del imperio azteca y la de los muchos hablantes de hoy merece el respeto que consiste en no degradarla a un revoltijo” (Canger 2011: 255). Sin embargo, pareciera que eso es precisamente lo que estoy haciendo aquí. Sin embargo, juzgo válido hablar de esta manera de fenómenos que se encuentran en todas las variantes de la lengua, como en el caso del aplicativo. Además, en la discusión que planteo a continuación presento el problema en dos variantes bien definidas del náuatl.

La formación del aplicativo es casi tan sencilla como el uso. En la mayoría de los dialectos se forma simplemente por un sufijo y unas pocas adaptaciones en el tema del verbo:

6a) ki-pa:ka	ki-Ø-pa:ki-lia	lavar
6b) ki-chi:wa	ki-Ø-chi:wī-lia	hacer

6c) ki-no:tza	ki-Ø-no: <u>chi</u> -lia	llamar
6d) ki-tla:sa	ki-Ø-tla: <u>xi</u> -lia	echar
6e) ki-ilakatzoa	ki-Ø-ilakatz(<u>o</u>) <u>wi</u> -lia	enchuecar
6f) ki-ihtlakoa	ki-Ø-ihtlak <u>awi</u> -lia/ki-Ø-ihtlak <u>owi</u> -lia	dañar

Sin embargo en el náuatl urbano la formación del aplicativo de verbos transitivos que terminan en *-oa*, parece menos clara.

Náuatl urbano:

7a) ki-ilakatzoa	ki-Ø-ilakatzil <u>wia</u>
7b) ki-ihtlakoa	ki-Ø-i'tlaka <u>wia</u>

Se trata de un cambio que implica una metátesis:

8) *ihtlakawa > *ihtlakawi-lia > *ihtlakaw-lia > ihtlakalwia

Como no encontramos esta forma en los dialectos de las provincias, y como su desarrollo es fonéticamente sencillo –aunque parezca enredado–, lo veo como una innovación en el náuatl urbano. En el capítulo IV de Canger 1980 he descrito y discutido en detalle esta innovación.

EL OTRO APLICATIVO

En el curso de mi estudio de náuatl hablado en Sierra de Puebla –más precisamente en la comunidad de Tacuapan, municipio de Cuetzalan– he registrado otra forma del aplicativo. Este otro aplicativo termina no en *-lia* sino en *-ia*. En otras palabras, además de *-cōilia* (-ko:wi-lia) existe también *-cōiia* (-ko:w-ia). Es fenómeno que también ocurre en el náuatl urbano y en las descripciones de esa variante del náuatl. Los autores esporádicamente lo presentan como una variante de la forma en *-lia*. En su “Introduction to Classical Nahuatl”, Andrews introduce primero esta forma menos común (Andrews 1975: 102) y cita los siguientes ejemplos:

tēla-(ixtlahu-ia)	to pay s.th. to s.o.
motla- ~ tēla-(ihtzom-ia)	to sew s.th. for oneself or another

tē-(quiahu-ia)	to rain on s.o.
tētla-(ihtlan-ia)	to ask s.th. to s.o.

Antes de presentar la otra (“more frequent”) forma en *-lia* dice: “The use of the suffix **-ia** is unpredictable, and each verb must be learned as a separate lexical item.” (Andrews 1975:103)

En su “Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl”, Michel Launey dice de esta segunda forma del aplicativo que termina en *-ia*:

La segunda formación del aplicativo, menos frecuente, consiste en reemplazar una *-a* final por *-ia*. Esto sucede sobre todo con los verbos terminados en *-ca* o *-hua*.

Niquixca tōtoltetl: “pongo a freír unos huevos”.

Nimitzixquia (o: *nimitzixquilia*) *tōtoltetl*: “te pongo a freír unos huevos”.

Onimitzcāhuī (o: *ōnimitzcāhuilī*) *nacatl*: “te dejé un poco de carne”.

Nimitztlaxtlāhuia: “te pago”.

A veces el sentido se encuentra diferenciado. Así, en *pohua* encontramos los dos aplicativos esperados, pero *pōhuilia* tiene el sentido ordinario “contar o leer algo a alguien”, mientras que *nictlapōhuia* está especializado en el sentido “le echo un maleficio, le hechizo” (Launey (1979) 1992:188-89).

En su tesis, Launey tiene ejemplos del *Códice florentino* y comenta: “(-b) /-ia/. Ce suffixe est beaucoup plus rare: il est restreint à certains verbes, généralement terminés par /-wa/ comme cohua ‘acheter’ (793) (x,179) (~~ø~~-)mo-tla-cōhuia ... (~~ø~~-)m-oc-cōhuia Ils s’achètent des choses [...] Ils s’achètent du pulque (oc-til) (Launey 1986:293)”. Cita otros seis ejemplos del *Códice florentino*: *anquitlācalhuia* VI,75; *quintlachīhuīzque* XII, 22; *quintlaxquiāyā* I, 30; *quitzacuia* X,169; *quitōnalpepenia* VI, 205, *tonetlaquechiāya* X, 115.

NÁUATL DE TACUAPAN (SIERRA DE PUEBLA NAWAT)

Lo importante aquí es saber si las dos formas del aplicativo de verdad son simplemente variantes con el mismo sentido y la misma función, o si se distinguen de alguna manera en su función y sentido. Para contestar a esta

pregunta, el trabajo con una variante del náuatl hablada hoy me ha dado mejores condiciones que el corpus cerrado y limitado del náuatl urbano. En lo que concierne al náuatl urbano, obviamente no hay a quien preguntar si se puede decir de tal o cual forma, ni qué sentido tendría una u otra.

El caso es que en el náuatl de Tacuapan esta forma se usa mucho más frecuentemente que en otras variantes contemporáneas que he estudiado. En esta variante es una forma productiva, lo cual quiere decir que los hablantes la pueden formar –según necesidad– de cualquier verbo transitivo sencillo que termina en consonante-*a* o consonante-*i*. Los que terminan en consonante-*a* cambian esta -*a* por -*ia*, y los que terminan en consonante-*i* añaden una *a*: *ki-e:wa* > *ki-ta-e:wia*, *ki-ichteki* > *ki-ta-ichtekia*. He encontrado este aplicativo en cuentos, y he podido preguntar a los hablantes sobre la posible existencia y el sentido de las formas sugeridas. Esta forma de producción me ha permitido trazar su uso y reconocer su sentido en esta variante de náuatl. Lo que he encontrado es que la finalidad del segundo aplicativo, que termina en -*ia*, es disminuir el objeto original, es decir, el objeto que encontramos en el verbo del cual se deriva el aplicativo, y poner en relieve el segundo objeto, la persona –o a veces el animal– a favor de quien o contra quien la acción del verbo se ejecuta/efectúa. El resultado es que el uso del segundo aplicativo tiene ciertas restricciones. Este aplicativo no permite dos objetos –sino sólo uno– con referencia a alguna palabra en el contexto. En ejemplos como,

- 9a) *ni-mitz-Ø-ko:wi-lia se: metat* te compro un metate
 9b) *ni-k-Ø-ko:wi-lia se: metat nosiwa:w* le compro un metate a mi señora

hay clara referencia al objeto, la cosa que compro, sabemos que es un metate, y también se desprende a quién lo compro: a “ti” o a “mi esposa”. Tales ejemplos no los encontramos con el segundo aplicativo. No se dice,

- 10a) **ni-mitz-ko: wia se: metat*
 10b) **ni-k-ko: wia*

Pero como este segundo aplicativo de alguna manera –igual como el aplicativo terminado en -*lia*– es bitransitivo y se deriva de un verbo transitivo, debe marcar el objeto original, aunque sin referencia a alguna palabra en el contexto. Hay dos estrategias para suprimir el objeto original.

A. En vez del objeto original vemos el prefijo *ta-* que corresponde a *tlā-* en náuatl urbano,

- | | |
|---|-------------------|
| 11a) ni-k-ihztoma | lo coso |
| 11b) ni-mitz-Ø-ihztomi-lia se: wi:pi: l | te coso un huipil |
| 11c) ni-mitz- <u>ta</u> -htzom-ia | te coso |

B. El objeto original está incorporado. Un objeto incorporado no funciona como otros objetos: funciona como algo genérico, no puede ser poseído, y generalmente forma junto con el verbo una acción integrada, una acción tradicional,

- | | |
|---------------------------|-----------------|
| 12a) ki-chi:wa tamal | hace tamales |
| 12b) tamal-chi:wa | hace tamales |
| 12c) ne:ch-tamal-chi:w-ia | me hace tamales |

Ejemplos de náuatl de Tacuapan:

- 13) ekintzi:n n ta:totzi:n ise:lti motekipanoa, yeh motachi:wia, yeh motixilia, ihkwi moi:xpano:ltihtok

ahora el señor se mantiene sólo, él se mantiene sólo, él prepara sus tortillas, y así se está manteniendo (Canger 2010: tx04_14: 22).

- | | |
|------------------|-----------------------|
| 14a) ki-chipa:wa | lo limpia |
| ki-ta-chipa:wia | le limpia (sus cosas) |
| 14b) ki-e:wa | lo guarda |
| ki-ta-e:wia | le guarda (sus cosas) |
| 14c) ki-ichteki | lo roba |
| ki-ta-ichtekia | lo asalta |
| 14d) ki-itki | lo lleva |
| ki-ta-itkia | le lleva (sus cosas) |

- | | | |
|------|-----------------------------------|---|
| 14e) | ki-iyá:na
ki-ta-iyá:nia | lo abriga
le hace sombra |
| 14f) | ki-ka:wa
ki-ta-ka:wia | lo deja
le trae comida (lo hace la señora al mayordomo) |
| 14g) | ki-mana
ki-ta-mania | lo hierve
le hierve (algo de comida, miel de can*a) |
| 14h) | ki-ma:(teh)teki
ki-ta-ma:tekia | lo desrama
le desrama (un árbol) |
| 14i) | ki-me:wa/ta-me:wa
ki-ta-me:wa | lo deshierba/deshierba
le deshierba (su milpa) |
| 14j) | ki-namaka
ki-ta-namakia | lo vende
le vende (cosas) |
| 14k) | ki-pa:ka
ki-ta-pa:kia | lo lava
le lava (su ropa) |
| 14l) | ki-pe:wa
ki-ta-pe:wia | lo arrea
le arrea (las vacas) |
| 14m) | ki-pi:ki
ki-ta-pi:kia | lo envuelve
le envuelve (sus tortillas) |
| 14n) | ki-po:wa
ki-ta-po:wia | lo cuenta (casi siempre en el sentido de enumerarlo)
le cuenta (cuentos) |
| 14o) | ki-ta:ke:wa
ki-ta-ta:ke:wia | lo invita (a trabajar)
manda hacerle alguna brujería |
| 14p) | ta-ta:sa
ki-ta-ta:xia | pone (huevos)
le pone (huevos) (se entiende que: a la culeca) |

- | | | |
|------|--|---|
| 14q) | ki-teki
ki-ta-tekia | lo corta
le corta (café, pimienta, etc.) |
| 14r) | ki-tehteki
ki-ta-tehtekia | lo asierra
le hace cortes |
| | “e:soleh se: kintatehtekia
ika mache:teh” | precisamente, uno les hace cortes (ligeros y fingidos)
con machete (a los tortolitos para que nazcan).
Canger 2010: tx10_09:31. |
| 14s) | ki-te:ma
ki-ta-te:mia | lo echa (frijol, maíz, etcétera).
le echa (maíz a los pollos). |
| 14t) | ki-to:ka
ki-ta-to:kia | lo siembra
le siembra |
| 14u) | ki-toma
ki-ta-tomia | lo desata
le desata (su lazo) |
| 14v) | ki-tzakwa
ki-ta-tzakwia | lo cierra
le cierra (la puerta) |
| 14w) | ki-wihwi:teki
ki-ta-wihwi:teki | lo toca (el tambor)
le toca (el tambor) |
| | “ento:nse kintawihwi:tekia ompa ne:
ke:man tiyo:pankalakih” | entonces ya les toca allá cuando entran
en la iglesia’ (Canger 2010: tx04_23:29) |

En el caso de verbos transitivos que no se presten claramente a la formación del segundo aplicativo los hablantes usan el primero aplicativo, por ejemplo:

- | | | |
|-----|--------------------|-----------------------|
| 15) | ki-kwi l | o agarra |
| | ki-ta-kwi:lia | le quita terreno |
| | mo-ta-kwi:liajunta | sus cosas alistandose |

NÁUATL URBANO

Con base en el análisis del aplicativo en náuatl de Tacuapan he regresado a los ejemplos en náuatl urbano para averiguar si los hablantes del náuatl urbano empleaban esta segunda forma del aplicativo igual que en Tacuapan.

Localicé y analicé un gran número de ejemplos en el diccionario de Molina así como en el *Códice florentino*. La investigación confirmó mi hipótesis. El uso del segundo aplicativo, con la terminación en *-ia*, corresponde exactamente a lo que he registrado en el náuatl de Tacuapan. Todos los ejemplos que he encontrado muestran como evidencia del objeto original o el prefijo *-tla* o un sustantivo incorporado. En otras palabras la función de este segundo aplicativo es –precisamente como en náuatl de Tacuapan– oprimir el objeto original.

Abajo doy una lista de las entradas de Molina con unos ejemplos del *Códice florentino* que apoyan la hipótesis:

- 16) Tlacauia.nino. dexar o guardar algo para sí, merendar, o hazerse fuerça para echar de sí el empacho o verguença.

motlacauja, motlatlacauja, quitquj yninchā innetlacaujl (CF II f. 54v; D/A p. 96/102).

guardan para sí, guardan para sí, llevan a su casa la comida que guardaban para sí.

Auh in aqujn, aocmo vel qujicoa, in aocmo qujcamaaci, in aocmo qujtenaci, motlacavia; (CF II f. 49v; D/A 91/96)

los que ya no pueden acabarlo, que ya no lo toman en la boca, que ya no lo toman en la boca, guardan para sí (su sobra);

- 17) Tlachiuia.nite. hechizar o aojar a otro.

qujmjoa Motecuçoma in nanaoalti, in tlaciuhque, injc qujmjtazque in quenamjque in aço vel qujntlacateculovizque, qujntlachivizque

Embio Motecuçoma a aquellos a diujnos, agureros, y njgromanticos para que mjrassen si podrian ahazer contra ellos algun encantamjento o hechizeria (CF XII f. 12v; D/A p. 22)

Moteuczoma mandó brujas y estrelleros para que vean cuales son (los españoles), y quizá los puedan embrujar y hechizar.

- 18) *Tlalcauia. nite. dar lugar a otro, apartandose del.*
auh inaqujn oqujttac. inoqujcujc coionquj, njman ic quitlalcavia (CF II f. 128v; D/A 194/207)

y el que lo habia visto, cuando agarró el agujero, le hacen/dan lugar/espacio.

njmā ieic quilnamiquj iniaz, inquitlalcaviz inialtepeuh in tullan
 entonces se acuerda que vaya, que abandone su pueblo, Tula (CF III f. 20r; D/A 31/33).

yoā in tlaçan iececnj tlanqujqjci, intlacamo hutlatoca: caiehoatl in çolcooatl, ic qujtlalcavia

y si no la responde otra, ella toma asiluar , o cantar enel mismo lugar, que de antes entiende q̃ es esta culebra çolcoatl (XI f. 81v; D/A p. 78).

y si solo chifla en un lugar, si no sigue, entonces es el çolcoatl, por eso le da lugar/lo deja.

- 19) *Tlacouia.nite. comprar algo para otro.*

Tlacouia.nino. comprar algo para si.

auh inie tetzaoac tonacaiotl, octlapanavia qujnamaca, ic motlacovia:

y quando el mahjz estaua ya sazonado, gastauan lo que podican de las maçorcas grādes: para comprar con ellas, lo que aujan menester (CF X f. 128r-v; D/A p. 179).

y cuando el maíz ya se sazonó, venden las mas grandes (mazorcas) para hacer compras a sus mismos.

njman ie tetzavilia , jncivauh ie teiqujtilia injc moccovia

su muger trabajava en hilar, y en texer: para con el precio comprar vctli para beuer. (CF VI f. 57r; D/A p. 71)

entonces su mujer ya hila y sose para gente, para que compre él pulque para sí.

- 20) *tlamachia.nitla. iluminar libros, o hazer algo cō buena maña*
tlamachia.nite. arbitrar, o administrar y repartir algo a otros, o dar algo
apretada y escasamente.
quĩtetzontia, qujntlapachilhuja, qujntlatlamachia ynipilhoã (CF IV f. 73r, D/A
 p. 127).
 les atesora, se les protege, se les administra (la riqueza) a sus hijos.
- incactioa, quicuiloa, quisuchiotia quitlamachia, in caccolli quicuetlaxmecaioia.*
las que son viejasadoua renoualas, con algo con que parecen nuevas, y ansi
echales alguna labor y buenas correas. (CF X f. 53v-54r; D/A p. 74).
 el zapatero dibuja y pinta zapatos viejos, y los adorna, y les da nuevas
 correas.
- 21) *Tlapiquia. nite. leuantar algo a otro falsamente y con calunia.*
teteixpauia, tecocolia, tetlapiqua
es armar pleitos a otros, y ser chismero, eleuantar testimonjos (CF X f. 25v; D/A
 p. 38).
 hace acusaciones a gente, aborrece a gente, levanta (testimonio falso)
a gente.
- 22) *Tlapouia.nite. echar suertes a otro el hechizero o agorero con mayz &c.*
Auh injquac otlatcat piltzintli: njman qujtonalpovia
Despues de auer nacido la criatura, luego procurauan de saber el signo (CF f.
 168v; D/A p. 197)
 Y el niño habia nacido, luego le cuenta su día.
- 23) *Tlaquechia.nino. estribar o sustentarse sobre algun bordon, o muleta.*
Tlaquechia.nite. contar a otros fabulas o consejas.
iniquac mjtotia, ic motlaquechitinemi
quando baylaua enel areyto, yua se arrimando al baston (CF II f. 47r; D/A
 p. 87/92)
 cuando baila así anda sustentandose.
- 24) *Tlatzomia.nino. coser algo para si.*

- 25) *Tlaxtlauiia*.nino. *pagarse o satisfacer a si mismo.*
Tlaxtlauiia. nite. pagar, galardonar o restituir lo que deuo a otro.
tlamatlacqua, motlaxtlauiia (CF X f. 21v-22r; D/A p. 32).
 come un décimo, paga a su mismo
- 26) *Tataquia*.nino. *cauar parasi tierra de metal, o cosa semejante. Prete. ninotlata-taqui.*
- auh injc qujnmictiaia, qujlatataquja*
Y quando los matauan, hazian vn hoyo en la tierra, (CF IV f. 15r; D/A p. 20)
 y cuando los mataban, les excavan (un hoyo)

Estos ejemplos –y en el *Códice florentino* naturalmente hay muchísimo más– deben demostrar convincentemente que en el náuatl urbano se usaba este segundo aplicativo terminado en *-ia* según las mismas reglas que hoy siguen los hablantes en Tacuapan. No he encontrado verdaderos ejemplos en el CF que no sigan las reglas aquí presentadas.

Uno de los ejemplos que cita Michel Launey en su tesis (Launey 1986:294) no corresponde a mi análisis:

(797) (X,169) Auh in (ø) qui-tzacuia... Et celui qui vient en dernier ...

El problema con este ejemplo es que el verbo no muestra ni el objeto incorporado ni el prefijo *tlā-*. Por eso, de acuerdo con el análisis aquí presentado, este verbo no puede ser un aplicativo derivado del verbo transitivo *tzacua*. En varios dialectos existe un verbo intransitivo *tzacui* (cerrarse), y yo sugiero que los dos verbos transitivos, *tzacui* y *tzacuíia* son variantes derivadas de este verbo intransitivo. Este análisis está apoyado por la forma del sustantivo (“nombre de sujeto”, según Launey) derivado de esta raíz, a saber *tlā-tzacuilli* (Mol. f. 142v *Tlatzacuilli, puerta de madera o cosa semejante.*). Un sustantivo derivado de *tzacua* hubiese tenido la forma *tlatzacualli*, por ejemplo *tlachoualli, tlapoualli*, etcétera, para *choua* y *poua* respectivamente. Según este análisis, el verbo en el ejemplo de Launey no es un aplicativo y por consiguiente no viola las reglas del segundo aplicativo.

CONCLUSIÓN

El conocimiento del uso y de las restricciones del segundo aplicativo aquí presentado facilita el análisis de sus formas en textos como el *Códice florentino*. Lo que, desde mi punto de vista, es más sorprendente, es que no he encontrado este segundo aplicativo como forma productiva en otros dialectos de hoy. La forma surge aquí y allá, pero no como forma común y productiva.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREWS, J. Richard, *Introduction to Classical Nahuatl*, Austin y Londres, University of Texas Press, 1975.
- CANGER, Una, *Five Studies Inspired by Nahuatl Verbs in -oa*, Copenhagen, Cercle linguistique de Copenhagen, 1980 (Travaux du Cercle Linguistique de Copenhagen, 19).
- , *Textos inéditos de Tacuapan*, Cuetzalan, Puebla, 2010.
- , “El náhuatl urbano de Tlatelolco/Tenochtitlan, resultado de convergencia entre dialectos, Con un esbozo brevísimo de la historia de los dialectos”, *Estudios de cultura Náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 42, 2011, p. 243-258.
- , “The Origin of Orthographic hu for /w/ in Nahuatl”, *Ancient Mesoamerica* (en prensa).
- Códice florentino*, Ms 218-220 de la colección Palatino de la Biblioteca Medicea Laurenziana, Bernardino de Sahagún. Facsimile edition, 3 vols. Archivo General de la Nación, Méxcio and Gunti Barbéra, Florence, 1979 [1579]
- DIBBLE, Charles E. and Arthur J. O. Anderson, *Florentine Codex*, 12 v., Santa Fe, New Mexico, The School of American Research/The University of Utah., 1950-1969.
- LAUNEY, Michel, *Introduction à la langue et la littérature aztèques*, París, L'Harmattan, 1979.
- , *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, México, Universidad Nacional autónoma de México, 1992.
- , *An introduction to classical Nahuatl*, traducción y adaptación de Christopher Mackay, Cambridge, Cambridge University Press, 2011.
- MOLINA, Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. México, Antonio de Spinoza, 1571.

